



RINCÓN DE ESPIRITUALIDAD

*Es en tu propia Galilea donde Jesús quiere encontrarte. Allí donde comenzó todo. Donde lejos de llamarte siervo te llamó “**amigo**”, porque te reveló todo lo que su Padre le había dado a conocer. Sólo su amor es capaz de semejante muestra de generosidad gratuita. Haz memoria de Jesucristo resucitado y vive la esperanza que brota del anhelo de poseerle para siempre. Así se mantendrá firme tu fe. Y de la experiencia de esta esperanza crucificada y resucitada, brotará el deseo de ser santo, “porque Él es santo”*

Te ofrezco para tu oración este texto de la Primera Carta de San Pedro, testigo privilegiado de la Resurrección de Jesús. El Espíritu Santo quiere actuar en tu mente y en tu corazón para que tú también testifiques que Cristo vive hoy.

“Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo que, según su gran misericordia y por la resurrección de Jesucristo de la muerte, nos ha regenerado para una esperanza viva, una herencia incorruptible, reservada para vosotros en el cielo. Por la fe os custodia el poder de Dios para una salvación dispuesta a revelarse el último día.

Por eso estáis alegres, aunque por poco tiempo tengáis que soportar pruebas diversas. Si el oro, que perece, se aquilata al fuego, vuestra fe, que es más preciosa, será aquilatada para recibir alabanza, honor y gloria cuando se revele Jesucristo. No lo habéis visto, y lo amáis; sin verlo, creéis en él y os alegráis con gozo indecible y glorioso, pues vais a recibir, como término de [vuestra] fe, la salvación personal.

Acerca de esa salvación indagaron y estudiaron los profetas que profetizaron la gracia que ibais a recibir. Indagaban para averiguar el tiempo y las circunstancias que indicaba el Espíritu de Cristo que habitaba en ellos, acerca de la Pasión de Jesús y su Resurrección. Por tanto, esperad de lleno esa gracia que se os concederá cuando se revele Jesucristo.

Como hijos obedientes no os dejéis modelar por los deseos de antes, cuando vivíais en la ignorancia; antes bien, como el que os llamó es santo, sed también vosotros santos en todo vuestro proceder; pues así está escrito: Sed santos, porque yo soy santo.”

¡Cristo ha resucitado. Resucitemos con Él!

*Este texto debe **cuestionar** tu fe. Debe **despertar** la admiración ante el plan de salvación de Dios sobre ti. Debe **acrecentar** la esperanza de la vida futura que nos aguarda. Debe desear y permanecer en el amor a Dios por su generosidad sin límites.*